



Barrio abajo: un espacio de transformación de las masculinidades

Yesika María Cardona Iglesias¹; Yeimi Vanessa Rusell Castro²; Tatiana Patricia Santiago Fontalvo³; Katterine Zurita Barrios⁴; Cristian Erney Mejía Ramírez⁵

Recibido: 16/08/2023// Evaluado: 18/09/2023 / Aceptado: 29/11/2023

Resumen. El contenido principal de la presente investigación es el surgimiento de las nuevas masculinidades, donde se toma como muestra y población a 11 hombres jóvenes de rango etario de 18 a 28 años y 7 adultos de 28 años en adelante, ubicados en el Barrio Abajo del municipio de Tubará en el departamento del Atlántico en Colombia. El objetivo es conocer la realidad acerca del patriarcado y masculinidades hegemónicas obtenidas de sus antepasados, de la misma forma, contar los cambios que han tratado estas nuevas masculinidades. Esta se realiza de corte cualitativo, con enfoque histórico – hermenéutico y tipo de estudio exploratorio, para así lograr entender y explicar estas dinámicas.

Los resultados de la exploración, están basados en categorías y subcategorías obtenidas de un primer informe de observación. En la categoría Construcciones sociales se desprenden las subcategorías: patriarcado y relaciones de género; en la categoría Nuevas masculinidades surgen las subcategorías: autocuidado, relaciones interpersonales y saberes populares; y finalmente en la categoría de Identidad masculina emergen subcategorías como las Masculinidades hegemónicas y masculinidades alternativas. Mediante estas, se estableció una lista de preguntas para develar esos constructos sociales de los participantes y seguidamente analizar las respuestas a través de la técnica de entrevista estructurada con enfoque diferencial y la observación participante. Se explica a través de los resultados como la transición de masculinidades hegemónicas, rodeada de patriarcado y machismo, heredada de ancestros, se está adentrando a las nuevas masculinidades con pensamientos alternativos y positivos, sin causar irrespeto o fallar a la cultura de sus descendientes.

Palabras clave: adultos; construcciones sociales; jóvenes; nuevas masculinidades; género.

[en] A space for transforming masculinities

Abstract. The main content of this research is the emergence of the new masculinities, where 11 young men between 18 and 28 years of age and 7 adults from 28 years and older, located in the Barrio Abajo of the municipality of Tubara in the department of Atlántico in Colombia, are taken as a sample and population. The objective is to know the reality about patriarchy and hegemonic masculinities obtained from their ancestors, in the same way, to tell the changes that these new masculinities have dealt with. The study is qualitative, with a historical-hermeneutic approach and an exploratory type of study, to understand and explain these dynamics.

The results of the exploration are based on categories and subcategories obtained from a first observation report. In the category of social constructions, the following subcategories emerge patriarchy and gender relations; in the category of new masculinities, the following subcategories emerge self-care, interpersonal relations and popular knowledge; and finally, in the category of masculine identity, subcategories such as hegemonic masculinities and alternative masculinities emerge. Through these, a list of questions was established to unveil these social constructs of the participants and then analyze the responses through the structured interview technique with a differential approach and participant observation. The results explain how the transition from hegemonic masculinities, surrounded by patriarchy and machismo, inherited from ancestors, is entering the new masculinities with alternative and positive thoughts, without causing disrespect or failing the culture of their descendants.

Keywords: adulthood, social constructions, youth, new masculinities, gender.

Sumario. 1. Introducción. 2. Antecedentes del problema. 3. Objetivos. 4. Diseño metodológico. 5. Análisis de resultados. 6. Conclusiones 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Cardona Iglesias, Y. M. *et alii.* (2023). Barrio abajo: un espacio de transformación de las masculinidades, en *Comunicación y Género*, 6(2) 2023, pp. 139-146.

¹ Egresada del Programa de Trabajo Social Corporación Universitaria Rafael Núñez, campus Barranquilla.

E-mail: Ycardonai26@curnvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9606-6806>

² Egresada del Programa de Trabajo Social Corporación Universitaria Rafael Núñez, campus Barranquilla.

E-mail: yusellc26@curnvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3059-9912>

³ Egresada del Programa de Trabajo Social Corporación Universitaria Rafael Núñez, campus Barranquilla.

E-mail: tsantiagof26@curnvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-1813-8585>

⁴ Egresada del Programa de Trabajo Social Corporación Universitaria Rafael Núñez, campus Barranquilla.

E-mail: kzuritab26@curnvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-4629-2067>

⁵ Docente Investigador Programa de Trabajo Social Corporación Universitaria Rafael Núñez campus Barranquilla.

E-mail: cristian.mejia@curnvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2904-7729>

1. Introducción

La presente investigación se concentra en el análisis de las nuevas masculinidades de un sector denominado Barrio Abajo del municipio de Tubará en el departamento del Atlántico. El fin, es identificar los constructos sociales frente al patriarcado y la forma en como cierta cantidad de jóvenes y adultos lo van desaprendiendo para incorporarse en las nuevas formas de masculinidades. Esta localidad, tiene una característica marcada en la sociedad, como es la identidad y pertenencia asociada al grupo étnico Mokaná, un grupo amerindio que habita en los departamentos de Bolívar y Atlántico y que se caracteriza por sus arraigos al patriarcado, ya que sus antepasados se encargaban por un lado las mujeres a la responsabilidad maternal y el hombre a trabajar la tierra y ser jefe del hogar, del mismo modo, educaron a sus hijos, para que no se perdiese este “adiestramiento” a medida que pasara el tiempo; pero las épocas y la sociedad producen constantes cambios, tales como la vestimenta, la lingüística y otras tradiciones, aun así, luchan por rescatar sus costumbres y no padecer un aculturación. Esta averiguación busca plasmar a través del enfoque histórico hermenéutico, las transformaciones de saberes de los habitantes de esta localidad y que hacen parte de este grupo étnico, en lo que tiene que ver con las nuevas masculinidades, como se han logrado desaprender ciertos comportamientos patriarcales que colocaba en desventaja a la mujer y al mismo hombre en cuanto a límites de expresiones afectivas, roles dentro del tema laboral y actitudes emancipadoras en la sociedad.

Las Nuevas Masculinidades, tienen una influencia significativa dentro de las dinámicas sociales, por lo tanto, es fundamental tener conocimiento sobre la igualdad y equidad de género ya que este influye positiva o negativamente dentro de los diversos contextos. Así mismo, identificar los roles de los sujetos sociales en cada una de las áreas donde los hombres y mujeres se desarrollan y relacionan, romper con esos patrones que suelen ser venideros de generación en generación es verdaderamente un cambio de responsabilidad para con la generación venidera, dado que, es un nuevo comienzo, donde existan los cuestionamientos y la ruptura de moldes; y, así mismo, el inicio de nuevos saberes.

2. Antecedentes del problema

Según los autores Castillo J. y Morales H. en su artículo “Los estudios de género a las nuevas masculinidades y/o los movimientos de padres por la custodia compartida de sus hijos e hijas”: los estudios de género han indicado cómo el género es una construcción social y cultural y que la identidad femenina ha sido producto de esa construcción basada en la división sexual del trabajo y en el sistema patriarcal, que sustenta la desigualdad entre los géneros. La masculini-

dad también responde a ese proceso de construcción social y cultural. De modo que los Men’s Studies se centran en el análisis de lo que significa ser varón en las distintas sociedades. Su particularidad consiste en estudiar la categoría socio-sexual llamada “Hombre”, preocupándose tanto por los hombres comunes, por su vida cotidiana, como de los personajes emblemáticos, como héroes, militares o políticos.

Rose y Marklund (2015). Las autoras refieren que de tal forma la violencia surge desde la masculinidad hegemónica y se entiende como el poder dinámico limpio del hombre hacia la mujer creando autoridad, sin embargo, se genera desigualdad y discriminación para los dos géneros. Por último, la cultural, tiene como función la creación de un marco legitimador de las demás formas de violencia y se concreta en actitudes que se replican con el pasar del tiempo.

Bastidas Hernández-Raydán (2008) y Ríos (2014) destacan en su metodología de investigación la violencia en la educación formal y coinciden en que la construcción de género de los jóvenes se da en parte en las dinámicas educativas, donde se establece una conexión entre los estereotipos de género en los currículos escolares. De hecho, afecta de alguna manera a las diversas formas de violencia de género que existen en la sociedad, por lo que es necesario un cambio en la práctica educativa para incidir en masculinidades alternativas que erradiquen la violencia de género.

García (2015) afirma que la hegemonía entendida en términos de masculinidad se refiere a las características socialmente preestablecidas de las sociedades tradicionales y heterosexuales que determinan los roles y estereotipos de cada género, pero no tienen derecho a rebatirlos o romper su pretendida posición de patrón roto. Como lo correcto de la misma manera es parte de una práctica sexista que replica patrones de comportamiento masculino y comportamientos dominantes hacia otro que muchas veces están permeados por la cultura y subjetividad de las personas y sus comunidades. En la misma línea, adoptando la posición de Badinter (1993), afirma que la masculinidad hegemónica tiene conceptualmente la misma urgencia de reinventarse, de no quedar atrapada en una sola dimensión, sino de considerar la diversidad de la existencia y de cómo evoluciona el mundo, porque así, la nueva masculinidad debe tener una proyección hacia el futuro, así como las corrientes feministas se convierten en las lideresas de sus movimientos para apoyar su evolución, es decir, es necesario abrir la mirada a otro tipo de ideas sobre la masculinidad o desde la Masculinidad para el bien colectivo.

Para Martínez (2000), la transformación de estas características requiere el establecimiento de identidades distintas a las dadas, reduciendo diferencias subyacentes como la homofobia, el ejercicio de relaciones de poder y otras dominaciones masculinas que buscan ajustarlas a patrones dinámicos existentes, al mismo tiempo, busca eliminar las actividades aprendidas que se repiten en la vida cotidiana. Tanto Martí-

nez (2000) como Badinter (1993) argumentan que la sociedad se construye mucho más que la expresión de la emoción, y que la masculinidad, entendida dentro de las nociones tradicionales de masculinidad, debe partir del mismo modo que lo hacen por la igualdad de género y el reconocimiento de Las luchas relacionadas con los derechos están dando forma a las ideas feministas.

En el Número 31-32, diciembre 2020, de la Revista de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, varias autoras reconocen la investigación de mujeres feministas desde un enfoque de derechos humanos. El estudio se centró en la masculinidad en la provincia colombiana de Boyacá, el autor principal afirma lo dicho anteriormente: “Históricamente, el estudio de la masculinidad se ha nutrido de los aportes de los movimientos feministas, las demandas por los derechos de las mujeres y el estudio de sus actividades e instituciones cotidianas (García, 2016)”. Asimismo, otros autores han expresado sentimientos similares, expresando lo siguiente: En esta búsqueda se destacan las conclusiones del autor Neira, quien en su estudio: Ni “héroe” ni “delincuente”: Mapeando los límites de la masculinidad hip-hop en 13 comunas de Medellín, concluye: “Neira (2015) más allá de las diferencias de género, la masculinidad se produce y se mantiene en el marco de las relaciones de poder económico, político y moral”.

Se puede afirmar con base en esta búsqueda, que son muchos los estudios realizados que anteceden a este, cantidad de autores que coinciden que este tema, la masculinidad, ha despertado la necesidad de reflexionar sobre los efectos del patriarcado y la posibilidad de repensar en las formas de actuación dentro de la sociedad, para lograr relaciones de igualdad y equidad. No obstante, se perciben distintas concepciones que se desprenden del patriarcado en el Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico; sin embargo, en la actualidad existen diversos puntos de vista que conllevan al ejercicio de las nuevas masculinidades que están basadas en la igualdad de género.

Algunos de ellos han coincidido en diferentes entornos y en diferentes tiempos en señalar la masculinidad como constructo social, especialmente a partir de los años noventa, coincidiendo con lo que Connell denomina dentro de los estudios de la masculinidad como “momento etnográfico” (Minello, 2002)) Una de las propuestas que resultó en este tipo de estudios es la descripción sobre las funciones de la masculinidad en diferentes culturas del antropólogo David Gilmore (Gil Calvo 2006). El sociólogo español Enrique Gil Calvo (2006), trata de complementar estas aportaciones de Gilmore con las de RW Connell, para quién las identidades de género se forman a partir de la jerarquía de poder por edad y sexo que estructura las relaciones familiares (Gil Calvo, 2006).

Por otra parte, Marina Subirats (Castells y Subirats, 2007) ofrece un excelente análisis sobre la realidad masculina y las implicaciones negativas que tiene para los hombres el hecho de aceptar las normas

sociales sobre la masculinidad, en consonancia con las tesis de Josep Vicent Marqués (1987). El mantenimiento sin cambios suficientes de las formas de virilidad del pasado está afectado a los varones en diversos ámbitos de su vida: a veces, porque las antiguas formas de virilidad ya no son útiles y acaban siendo un problema: otras veces, porque los cambios en la vida de las mujeres están destruyendo los papeles asignados a los hombres.

De lo anterior surge la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las construcciones sociales que tienen los jóvenes y adultos del Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico frente a las Nuevas Masculinidades?

3. Objetivos

Objetivo general

Reconocer las construcciones sociales que tienen los jóvenes y adultos del Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico, frente a las Nuevas Masculinidades.

Objetivos específicos

- Identificar los constructos sociales sobre las acciones vividas e invisibilizadas por el patriarcado de jóvenes y adultos del Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico.
- Indagar el proceso de construcción de saberes frente a las Nuevas Masculinidades de jóvenes y adultos del Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico.
- Desvelar las dinámicas de transición frente las masculinidades hegemónicas hacia las masculinidades alternativas de los jóvenes y adultos del Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico.

4. Diseño metodológico

Existe una realidad que descubrir, construir e interpretar. El investigador cualitativo parte de la premisa de que el mundo social es “relativo” y sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados. Hernández Sampieri, R. (2014). Partiendo de este concepto, se sitúa la intención de descubrir, construir e interpretar las construcciones sociales de jóvenes y adultos del barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico, en cuanto a Nuevas Masculinidades y todo lo que converge este tema.

Esta investigación se fundamenta en la metodología cualitativa, metodología que se utiliza en distintas investigaciones para obtener una visión general de uno o varios comportamientos y comprender la realidad. Por otro lado, Tamayo, Mario. (2004) afirma: “La investigación histórica se presenta como una búsqueda crítica de la verdad que sustenta los

acontecimientos del pasado. El investigador recurre también a fuentes secundarias, es decir, a la información que proporcionan las personas que no participaron directamente en ella y propone distintas hipótesis que explican los hechos. También, contiene la interpretación e informe de la investigación”. (pág. 42). Esto, conviene con la investigación realizada, exige unos requerimientos como enunciado de un problema, hipótesis, formulación de problemas, explicar los métodos, análisis de resultados, conclusiones y bibliografía. Todo ello se debe cumplir a cabalidad en la investigación.

Esta investigación requirió un enfoque que permitiera interpretar la realidad social y humana de los actores involucrados, por lo tanto, para la construcción de mencionada realidad, el enfoque indicado fue el histórico hermenéutico, dando como efecto una actividad interpretativa, que permitió abordar el texto oral o escrito y analizar con exactitud su sentido y las posibilidades del devenir existencial del hombre y la masculinidad en varios habitantes del Barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico.

Por otro lado, el autor Hernández Sampieri, R. (2014) explica el concepto: “Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas”. (pág. 91). Basado en el concepto anterior, la investigación revela que el tema de las nuevas masculinidades es relativamente nuevo y no se hallan muchas investigaciones relacionadas con la temática. Por esa razón, se escoge este tipo de estudio, el exploratorio, ya que el tema de estudio cuando se inició la investigación era poco indagado y/o no se encontraba mucho material relacionado con el contenido, porque no había sido abordado, ya que para la sociedad es un fenómeno novedoso.

Así mismo, El tipo de población en esta investigación cumple con unas características específicas y es que, hacen parte de un municipio con arraigue cultural, la población escogida es del municipio de Tubará, Atlántico. Este municipio cuenta con 19.187 habitantes (cifras DANE año 2021). Teniendo en cuenta lo anterior, se trabajó con hombres jóvenes de rango etario de 18 a 28 años (11 jóvenes) y adultos de 28 años en adelante (7 adultos); por esta razón, el tipo de muestra de la investigación es no probabilístico ya que se utiliza ampliamente en la investigación cualitativa, cuando no todos los miembros participan en el estudio. En esta técnica de muestreo no probabilístico, existe un muestreo intencional o por juicio, que se basa en la escogencia de los actores involucrados que con investigación adelantada arrojan el resultado de ser los indicados para la aplicación del instrumento. Por consiguiente, en esta investigación se escogieron hombres con distintos estados civiles (casado, solte-

ro, unión libre), diferentes edades y desiguales formas de pensar, características que hacen fructuosos los resultados.

No obstante, se utilizaron técnicas como las entrevistas estructuradas con enfoque diferencial y observación participante, mientras que, los instrumentos utilizados fueron la guía de entrevista y la ruta orientadora del proceso que nos permitió interpretar cada una de las respuestas de los adultos y jóvenes escogidos.

5. Análisis de resultados

Construcciones sociales

Las construcciones sociales en la investigación, dieron respuesta variadas, teniendo en cuenta la pregunta que se estructuró la cual fue ¿Cuáles son las tareas que usted realiza en su hogar?, una de las frases fue “a veces hago tal...”; es decir, que no todo el tiempo se comparten las tareas del hogar, solo sí se presenta la oportunidad lo realizan, de lo contrario no es tenido como obligación en las tareas. Otra palabra que reinó en las respuestas fue la expresión “colaboro”, haciendo alusión a que son tareas de la mujer y que el hombre aporta ayudando a su pareja en forma de cooperación, más no de compromiso. Uno de los entrevistados fue bastante explícito al decir “Yo le puedo hacer el favor”, dejando en evidencia la masculinidad hegemónica.

Por otro lado, de los 18 entrevistados, todos respondieron la pregunta ¿Está usted de acuerdo en que las labores domésticas deben ser compartidas? “Sí, estoy de acuerdo” uno de ellos fue enfático afirmando que en pleno siglo XXI ya no debe ser protagonista el machismo y que las cargas deben ser equitativas. Aunque en esta pregunta, la balanza estuvo nivelada, no tiene concordancia con las respuestas en la anterior pregunta; responden que sí deben ser compartidas las tareas, pero a la hora de realizarlas, sobresale la frase “a veces” y “colaboro”, en esta subcategoría se demuestra que quiere pertenecer a las masculinidades alternativas, pero en el hogar prevalece la masculinidad cómplice.

Así mismo, cuando se hace énfasis de ¿quién ejerce la autoridad en el hogar?, los resultados en esta pregunta varían, ya que, de los 18 entrevistados: 6 dijeron que no hay una autoridad, ya que ambos deben acordar la toma de decisiones y dialogar sus diferencias (masculinidad alternativa); otros 6 manifestaron que la mujer debe ser la autoridad, puesto que, toman mejores decisiones para el hogar, en cuanto a educación de hijos y son más organizadas en el ámbito financiero (masculinidad positiva); finalmente, los otros 6 entrevistados coinciden en que el hombre debe ser la figura de autoridad y “debe llevar la batuta”, haciendo mención a representación de poder y además, según creencias religiosas, el hombre por

“derecho divino” tiene la potestad en su totalidad (masculinidad hegemónica).

Por consiguiente, cuando se realizó una situación hipotética para obtener una respuesta crítica teniendo en cuenta sus concepciones, la cual fue la siguiente: Si usted y su pareja/esposa, laboran en la misma empresa, realizan las mismas actividades con la misma profesión, y la remuneración es la misma, ¿cree usted que es justo?, casi todos concuerdan en que sí es justo que una mujer obtenga la misma remuneración que recibe un hombre dentro de la misma empresa; cabe destacar que, algunos mencionan que se debe ser cuidadoso a la hora de las funciones, relacionadas con trabajo pesado (cargar pesos). Sin embargo, uno de ellos alega que la autoridad debe estar representada por un hombre, ya que esto, según lo que él manifiesta no debe cambiar en la sociedad. En esta pregunta resalta la masculinidad positiva, ya que los hombres en sus respuestas buscan la forma de ser equitativos dejando a un lado aquellos patrones que generan violencia y opresión a las mujeres.

Por consiguiente, mediante la pregunta ¿Qué opina usted que una mujer trabaje como taxista? La mayoría están de acuerdo con que la mujer trabaje como taxista, ya que se debe tener en cuenta las necesidades y la poca oportunidad de empleo; además, el empleo no debe tener etiqueta o género. Sin embargo, en sus respuestas hicieron énfasis en que la mujer corre riesgo y se expone al peligro por el simple hecho de ser mujer.

Por último, se ejecutó la siguiente pregunta: ¿Cree usted que una mujer al establecer una relación sentimental debe cambiar su forma de vestir?, en esta pregunta, las opiniones resultaron divididas. Mientras algunos respondieron que la mujer no debe cambiar su modo de vestir al establecer una relación, porque eso hace parte de su esencia y de la libre expresión, otros, expresan que la mujer debe cambiar su manera de vestir, porque eso significa respeto a la relación y prudencia para no provocar a otros hombres; mostrándose ante la sociedad como una “mujer pulcra y puritana”.

Nuevas masculinidades

Las nuevas masculinidades nacen con el objetivo de reducir la violencia contra las mujeres involucrando a los hombres en la lucha por la igualdad de género y permitirles desempeñar un papel más activo en la eliminación de las diferentes formas de violencia en contra de ellas; El respeto por la cultura sigue presente en el municipio de Tubará, pero hoy se han permitido adentrarse en nuevos conocimientos identitarios que les permite reconocerse sensibles y positivos en la paridad de género, dando como efecto una convivencia armoniosa con ellos mismos, con las mujeres y con la sociedad.

Dentro de esta subcategoría, Autocuidado Las respuestas muestran que la nueva masculinidad está realizando nuevas estructuras en la sociedad, en la

medida que se van instaurando otras formas de ser humano, desaprendiendo lo ya aprendido, y aprendiendo nuevos comportamientos que hacen un aporte significativo en el ámbito personal, familiar y social; manicura y cuidado del ser uno mismo no es sinónimo de debilidad, es higiene y cuidado personal. Las investigaciones sobre este punto muestran que los jóvenes piensan diferente a los adultos, por ejemplo:

- Entrevistado 1 de 26 años: “Bueno, anteriormente no se veía porque estaba mal por las cuestiones de las creencias y las culturas anteriores, pero ahora en la actualidad ya eso viene siendo como parte de moda, por las cuestiones de los cantantes. Ya la juventud un 60% de los hombres usan aretes y hasta se pintan las uñas de colores, entonces, eso no le quita lo masculino porque ya es como moda y ya las mujeres lo ven normal”
- Entrevistado 2 de 70 años: “Esa ya es una debilidad personal, cada quien hace con su cuerpo lo que quiere. Y en cuanto a la masculinidad o sexo, un hombre se ve mal con arete, desde todo punto de vista que lo veas.”

Considerando las dos posturas de los encuestados, la edad marca la diferencia a la hora de opinar, ya que el adulto de 70 años está más arraigado a la cultura Mokolán, mientras que el de 26 demuestra que las costumbres deben cambiar para acabar con el patriarcado, patrones que conducen a la desigualdad y el estigma.

Los hombres que abrazan la nueva masculinidad coinciden que los estereotipos asociados con las mujeres y el papel de la masculinidad tradicional son construcciones culturales. Entienden que la realidad social actual es cambiante porque es el resultado de una cierta influencia social y, por lo tanto, se puede cambiar con relativa facilidad. Estas nuevas masculinidades proponen que la transición hacia una sociedad más igualitaria y menos homofóbica debería comenzar con los propios hombres y ser apoyada por otros miembros de la sociedad humana. Conscientes de las restricciones impuestas por el patriarcado que aún existe, estos hombres luchan por desafiar los estereotipos de género creados y abogan por nuevas formas de ser humanos que no discriminan a las mujeres ni imponen límites a los propios hombres.

Las *Relaciones interpersonales* se refieren a un vínculo que existe entre dos o más personas, en esta subcategoría las palabras que más se escucharon fueron: empoderamiento, leyes e interacción.

En cuanto a la confianza y lazos de amistad entre hombre y mujer, los hombres de rango etario de 18 a 28 años creen que este cambio ha sido positivo, ya que permite que haya una mejor interacción entre todos; coinciden en que antes cuando prohibían, las mujeres también se escapaban mucho más para poder tener una salida con un hombre, aunque estuviera en plan de amigos. Los hombres de rango etario de 28 en adelante dicen con seguridad que no están de

acuerdo con los padres permisivos, porque ahora se ve mucha maldad en la sociedad y pueden hacerle daño a la mujer.

Sobre las leyes actuales, la respuesta de 16 de los entrevistados, concuerdan en que no están en desventaja los hombres, más bien, son conscientes que la mujer debe recibir un trato digno y con respeto. Mientras los otros 2 entrevistados, manifiestan que los hombres están en desventaja porque ahora no pueden agarrar fuerte de la mano a una mujer, porque inmediatamente son acusados y denunciados, y esto perjudica sus “hojas de vida”. Para los primeros, predomina la masculinidad positiva, donde expresan que debe haber equidad y justicia en ambos géneros, y para los siguientes prevalece la masculinidad hegemónica, pues no rescatan el valor e importancia de la mujer dentro de la sociedad, subestimando la ley.

En cuanto a los *Saberes populares*, los resultados acordes a esta subcategoría apuntan a 3 ejes:

- Las madres de familias que deciden estudiar: Teniendo en cuenta la definición de masculinidad alternativa del autor Revi Karkara (2007), dice que los hombres de este movimiento participan en proyectos de igualdad de género. De modo que el resultado de las muestras que participaron (18) apuntaron a una misma idea, que las mujeres que deciden estudiar son mujeres valerosas, con proyección y con el deseo de dejar un precedente en su hogar.
- Diversidad sexual: En el siglo XXI aun cuando el mundo es diverso, todos no tienen la misma percepción o concepto de los cambios de la sociedad. En esta pregunta, los resultados apuntan a no juzgar, ni discriminar a las personas por su orientación sexual, dando lugar a hacer parte de las masculinidades positivas.
- Relación sentimental con una mujer que no tenga conocimientos culinarios: Partiendo de esto, los hombres que crecieron con este modelo de familia aseguran que las mujeres deben ejercer sus responsabilidades maternas y en la cocina, y por lo tanto deben saber cocinar. Por lo tanto, varios hombres de rango etario de 28 años en adelante que tienen como modelo la cultura Mokaneá, indican que no pueden tener una relación conyugal con una mujer que no sepa cocinar, porque iría en contra de sus costumbres.

Teniendo en cuenta lo anterior se deduce que lo que más predominó en el estudio fueron las respuestas positivas, pues se corrobora que a medida que la relación va avanzando la mujer puede ir aprendiendo, y los dos creciendo en conocimientos y destrezas. Con esto se afirma el interés del hombre por ir desaprendiendo las viejas costumbres y conductas con las que fueron criados.

Identidad masculina

Se define como los roles, tareas y comportamientos asignados a los hombres por la sociedad y enseñados a través de diferentes espacios de socialización. Los cuales han permitido que se incorporen ejes y temas comprensivos, que permiten la disminución de la opresión femenina y masculina, dando como resultado una reflexión para lograr lo que hoy es un avance significativo y que le permite al hombre romper con sus restricciones emocionales y así hacer parte de las nuevas masculinidades.

Dentro de las identidades masculinas se derivan la masculinidad hegemónica y la masculinidad alternativa, en la primera el hombre logra imponerse generando una situación de desigualdad, caso contrario, en la masculinidad alternativa la cual se caracteriza por condenar y rechazar la violencia de género, apoyar y promover los valores igualitarios y la no violencia a las mujeres.

Masculinidad hegemónica

Dicho esto “La esposa debe obedecer al esposo”, frase protagonista en las relaciones de pareja que a través de los años ha perdido “peso”, gracias a los nuevos conceptos de la sociedad en su dinámica cambiante. Tienen la certeza de que las mujeres merecen ser tratadas con respeto y que, al lograr una igualdad de género, la sociedad mejorará en todos los aspectos. Estos hombres aspiran ver una inclusión total en el mundo laboral, educativo, cultural, político, deportivo y demás esferas donde la mujer sea protagonista y lidere procesos que normalmente solo les asignan a los hombres.

Aprender a desaprender y aprender a reaprender, es la frase idónea para ubicar a los jóvenes y algunos adultos de la muestra de esta investigación, dado que la cantidad de respuestas a favor fueron muchas. Posada (2020), expresa que “Existen hombres que permanecen con el pensamiento dominante; en cambio, hay otros que reconocen los cambios de la sociedad”. En la actualidad esto todavía sigue sucediendo en el barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico, donde algunos se inclinan por permanecer con algunas tradiciones de la cultura Mokaneá, como no aceptar tener una relación con una mujer que no sepa cocinar, que deba dedicarse al cuidado de los niños y deba cambiar su modo de vestir si tiene pareja; sin embargo, hay otros hombres en esta investigación que reconocen que se pueden desaprender algunas conductas para tener una sana convivencia y que la mujer sea digna.

Masculinidad alternativa

En este orden de ideas, los jóvenes y adultos entrevistados en el barrio Abajo del municipio de Tubará Atlántico, muestran diferencias en pensamientos y creencias, y esas diferencias apuntan a que las nue-

vas generaciones están aprendiendo a desaprender conductas adquiridas culturalmente o por patrones de liderazgo del patriarcado.

6. Conclusiones

A partir de la investigación sobre las construcciones sociales de las Nuevas Masculinidades en el Barrio Abajo del municipio de Tubará, Atlántico, se puede concluir que la concepción de masculinidad se encuentra en constante cambio y transformación. Sin embargo, se ha observado una transición hacia nuevas formas de masculinidades alternativas que se caracterizan por una apertura hacia la igualdad de género, el respeto y la empatía hacia los demás. Aunque estos procesos de cambio son complejos y lentos, se pueden identificar en el Barrio Abajo una serie de prácticas y saberes que promueven la construcción de una masculinidad más inclusiva y justa.

Es fundamental seguir trabajando juntos, hombres y mujeres, para construir nuevas formas de ser y convivir, basadas en el respeto y la igualdad de derechos y oportunidades. Por lo tanto, en torno a las construcciones sociales desde el patriarcado y las relaciones de género en las nuevas masculinidades, se puede concluir que existe un proceso de transición hacia nuevas formas de ser y vivir la masculinidad. Es fundamental promover la educación y la sensibilización en torno a las nuevas masculinidades y la igualdad de género para fomentar una transformación social profunda y duradera.

En consecuencia, a partir de la comprensión de las nuevas masculinidades en el municipio de Tubará, se pueden identificar tres aspectos claves que son relevantes en su construcción y desarrollo: el autocuidado, las relaciones interpersonales y los saberes populares. Esto es fundamental para la construcción de una masculinidad más equitativa y sostenible, en la que se fomente una visión integral de la salud masculina.

Además, las relaciones interpersonales son cruciales en la configuración de las nuevas masculinidades, ya que permiten construir vínculos más horizontales, afectivos y respetuosos entre hombres y mujeres, así como entre hombres. Por último, los saberes populares juegan un papel fundamental en la construcción de las nuevas masculinidades en el municipio de Tubará. Estos saberes, que se transmiten de generación en generación, incluyen valores y prácticas cultura-

les que han permitido a la comunidad mantener su identidad y fortalecer sus lazos sociales. Es necesario valorar y reconocer la importancia de estos saberes, y aprovecharlos para fortalecer la construcción de nuevas masculinidades más justas, equitativas y sostenibles.

Conforme a ello, las nuevas masculinidades en el municipio de Tubará implican un cambio cultural y social profundo que involucra la adopción de prácticas saludables, el fomento de relaciones interpersonales más horizontales y afectivas, y el reconocimiento y valoración de los saberes populares. Este proceso implica la participación activa de hombres y mujeres, así como de la comunidad en general, y requiere de políticas públicas y acciones concretas que promuevan una transformación social y cultural sostenible en el tiempo.

Por otro lado, la masculinidad alternativa se enfoca en la expresión de las emociones, sin temor ni vergüenza, los jóvenes del Barrio Abajo están aprendiendo a desaprender conductas culturalmente adquiridas, mientras que los adultos mayores se aferran a sus raíces culturales Mokaná; el cambio en la construcción social y cultural de las masculinidades es un proceso constante que debe incluir la reflexión, el desaprendizaje y la inclusión de nuevas perspectivas para construir relaciones interpersonales más sanas y equitativas, y para que los hombres puedan desarrollar su identidad masculina de forma más positiva y libre. Por fin, el Trabajo Social es esencial en la investigación de las nuevas masculinidades, ya que permite una comprensión más profunda de las dinámicas de género y su impacto en la sociedad.

De modo que, los trabajadores sociales identifican y abordan problemáticas de género en sus distintas manifestaciones, promoviendo la equidad de género y el empoderamiento de las personas y comunidades en situación de vulnerabilidad. En el contexto de las nuevas masculinidades, los trabajadores sociales pueden desempeñar un papel fundamental en la promoción de cambios culturales y sociales en torno a las identidades masculinas, impulsando una reconfiguración de las relaciones de poder y roles de género; el trabajo social tiene como premisa el enfoque en la persona y en su contexto social, lo que implica la consideración de las experiencias y percepciones subjetivas de los hombres en relación con su identidad de género y su rol en la sociedad.

7. Referencias bibliográficas

- Anderson Yamid Álvarez Plazas Junior Adrián Franco Riaño Jimmy Orlando Cruz Cifuentes (2020). *Revista Trabajo Social* N°31-32, diciembre, 2020, pp. 150-182. Estudios sobre masculinidades en el departamento de Boyacá, Colombia: alcances, trayectorias y retos.
- Albelda, J. S. (2011). Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma social*, (7), 220-247.

- Anuario Estadístico 2021. Secretaría de Planeación. Capítulo 2: Demografía – página Gobernación del Atlántico <https://www.atlantico.gov.co/index.php/anuarios-estadisticos/20512-anuario-estadistico-2021>
- Boscán Leal, A. (2008). Las nuevas masculinidades positivas. *Utopía y praxis latinoamericana*, 13(41), 93-106.
- Carabí, Á. (2000). Construyendo Nuevas Masculinidades. En M. Segarra, & Á. Carabí (Edits.), *Nuevas masculinidades* (pp. 15-27). Barcelona, España: Icaria.
- Castillo J. y Morales H. (2013). Los estudios de género a las nuevas masculinidades y/o los movimientos de padres por la custodia compartida de sus hijos e hijas. Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.
- Donoso, I. (2015) Nuevas masculinidades. Una mirada transformadora de género.
- Fajardo Chavez, S., Gutierrez Ortiz, L. A., & Peralta Lugo, M. A. (2018). Aportes de las nuevas masculinidades a la construcción de paces. Una apuesta desde trabajo social.
- García, L. (2013). Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado.
- García Villanueva, J. (2017). La identidad masculina en los jóvenes: una mirada.
- Imitola, Óscar. (2002). Agenda Ambiental del Municipio de Tubará. Resumen ejecutivo. Corporación Autónoma Regional del Atlántico- CRA Alcaldía de Tubará.
- Jiménez, A. R. C. (2012). Masculinidad y feminidad: ¿De qué estamos hablando? *Revista electrónica educare*, 16, 5-13.
- Mokaná | Vestimenta, lengua, ubicación y gastronomía. (2021, 18 enero). Pueblos Indígenas. <https://pueblosindigenas.es/de-colombia/mokana/>
- Muller Flury, M. (2021). Masculinidades y Trabajo Social. Una aproximación teórica para nuevas intervenciones sociales y reivindicaciones profesionales. *Itinerarios de Trabajo Social*, 1, 23-30. <https://doi.org/10.1344/its.v0i1.32496>
- Manuel E. Contreras (2006) “Aprender a desaprender en la búsqueda de un Aprendizaje
- Oscar Marín - Antioquia lanzó la primera escuela de masculinidades en el país (2020) <https://telemedellin.tv/antioquia-lanzo-la-primera-escuela-de-masculinidades-en-el-pais/419023/>
- Posada Gutiérrez, C. I. (2020). Roles de género, una mirada a las construcciones sociales de los y las estudiantes de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. *Transformaciones y persistencias*.
- Rivera, J. (2002). Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico. Documentos de trabajo sobre economía regional.
- Robles, C. O., Rearte, P., Robledo, S., Santoriello, F., González, S. M., & Yovan, M. (2021). La convivencia entre la masculinidad hegemónica y las nuevas masculinidades. ¿Es posible el ejercicio de una masculinidad antipatriarcal? *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, (19), 87-107.
- Rodríguez, A., Marín, L. y Leone, M. (1993). El machismo en el imaginario social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25 (2): 275-284. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80525209.pdf>
- Ruiz Sánchez, J., & Molina Vega, S. A. (2021). La reafirmación de la masculinidad hegemónica a través de los videojuegos. *PAAKAT: revista de tecnología y sociedad*, 11(20).
- Sexualidad, salud y sociedad – Revista Latinoamericana. Aguayo, F. & Nascimento, M. ISSN 1984-6487 / n. 22 - abr. / abr. / apr. 2016 - pp.207-220 / Aguayo, F. & Nascimento, M. / <https://www.redalyc.org/pdf/2933/293345349009.pdf>
- Sau, V. (2000). Diccionario ideológico feminista. Barcelona: Icaria. <https://www.redalyc.org/pdf/1570/157053619003.pdf>
- Sánchez, J. (2011). ¿Qué es Género?, Tribunal electoral del poder judicial de la federación. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5398/4.pdf>
- Tamayo, M. (2014). *El Proceso De La Investigación Científica*. 4ª edición. México: Limusa.
- Tubert, S. (2010). Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres.
- Ubicación geográfica del municipio de Tubará en el departamento del Atlántico, Colombia. https://www.researchgate.net/figure/Figura-1-Ubicacion-geografica-del-municipio-de-Tubara-en-el-departamento-del-Atlantico_fig1_279579479
- Uribe Roncallo, P. (2020). Masculinidades Alternativas: Varones que se Narran al margen del Modelo Hegemónico y Generan Cambios a través de la Educación. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(2), 115-129.
- Valle, M. (2014). Ubicación geográfica del municipio de Tubará en el departamento del Atlántico, Colombia (Figura). Research Gate. https://www.researchgate.net/figure/Figura-1-Ubicacion-geografica-del-municipio-de-Tubara-en-el-departamento-del-Atlantico_fig1_279579479

Financiación: Esta investigación no recibió financiación externa.

Declaración de conflicto de intereses: La/s persona/s firmante/s del artículo declaran no estar incurso/s en ningún tipo de conflicto de intereses respecto a la investigación, a su autoría ni/o a la publicación del presente artículo.